



ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCION DEL RIESGO DE CALOR EXTREMO, HONDURÁS

Noviembre de 2025

ÍNDICE

Agradecimientos	4
1. Introducción	5
2. Objetivos del estudio	5
3. Contexto: sur de honduras	6
4. Principales resultados del estudio sobre la percepción del calor	7
4.1 Sensibilización sobre el calor extremo	7
4.2 Repercusiones del calor extremo y vulnerabilidad	8
4.3 Estrategias de adaptación y barreras estructurales	10
4.4 Alerta temprana y canales de comunicación	14
4.5 Respuesta institucional	16
5. Conclusiones	16
6. Bibliografía	17
Anexo 1. Diseño metodológico	17
Anexo 2. Imágenes del trabajo de campo	18
Anexo 3. Vulnerabilidades más amplias relacionadas con el clima	19

AGRADECIMIENTOS

Este informe es el resultado de la colaboración entre Cruz Roja Honduras, la Cruz Roja Americana y el Centro del Clima de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. El estudio fue encargado por la Cruz Roja Hondureña en el marco del Proyecto de Resiliencia de Ciudades Costeras y Acción contra el Calor Extremo (CoCHAP, por sus siglas en inglés). Los equipos nacionales de la Cruz Roja Americana prestaron su apoyo en el diseño del muestreo, el desarrollo de los instrumentos de investigación y la coordinación con los equipos de la Sociedad Nacional.

Agradecemos a los autores de la investigación, Karla Abuslim y los voluntarios de la Cruz Roja Hondureña, que llevaron a cabo la recopilación de datos y el análisis cuantitativo, y cuya experiencia y apoyo fueron esenciales para la finalización satisfactoria de este trabajo.

Karina Izquierdo Rodríguez realizó el análisis cualitativo y la redacción del informe desde el Centro Climático de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Roop Singh, Ramiz Khan y Carolina Pereira Marghidan fueron los revisores de este informe.

USAID y la Fundación Quadrature Climate han apoyado generosamente este informe.



**Cruz Roja
Hondureña**



**American
Red Cross**



1. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta las principales conclusiones del estudio sobre la percepción del riesgo de calor extremo realizado en 2024. El estudio, dirigido por la Cruz Roja Hondureña como parte del Proyecto de Acción contra el Calor Extremo y Resiliencia de las Ciudades Costeras, tenía como objetivo aumentar la resiliencia climática de las comunidades urbanas, especialmente frente al calor extremo, en tres ciudades secundarias de Honduras.

Fig. 1: Ubicaciones de los estudios de caso de San Lorenzo, Nacaome y Choluteca, en el sur de Honduras.



En los últimos años, el sur de Honduras ha experimentado temperaturas superiores a la media y olas de calor más frecuentes e intensas. En este contexto, la Cruz Roja Hondureña ha puesto en marcha acciones en el marco del proyecto CoCHAP, centradas en reducir los riesgos asociados al calor extremo y en reforzar la resiliencia de las comunidades.

2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Se llevó a cabo una encuesta y se organizaron grupos focales para evaluar cómo las personas y las comunidades de Choluteca, Nacaome y San Lorenzo perciben, experimentan y responden al calor extremo, con el fin de identificar las lagunas de conocimiento, las vulnerabilidades, las estrategias de adaptación y las barreras. El estudio tiene por objeto proporcionar una comprensión clara de los retos actuales relacionados con el calor, identificar canales de comunicación eficaces para la alerta temprana y contribuir al desarrollo de estrategias comunitarias más resilientes.

3. CONTEXTO: SUR DE HONDURAS

Tabla 1: Indicadores demográficos de las tres ciudades objeto del estudio

Ciudad	Población	Porcentaje de población urbana	Número de viviendas	Índice de Desarrollo Humano (0=bajo, 1=alto)	Índice de Capacidad de Respuesta ante Amenazas (IHCIT, 2022).	Ingreso Mensual per capita
Choluteca	175,056	66%	44,025	0.669	2.21 (medium)	L5,746 (220 USD)
Nacaome	63,326	46%	15,654	0.631	2.07 (medium)	L5,252 (201 USD)
San Lorenzo	48,713	70%	N/A	0.656	N/A	L6,093 (233 USD)

Fuente: (PNUD, 2022). UNAH, 2022.

Honduras es uno de los países más vulnerables al clima del mundo, ya que se enfrenta a peligros recurrentes como huracanes, inundaciones, sequías y tormentas, cuyos efectos se ven agravados por la pobreza, la desigualdad y la degradación medioambiental. En la región sur, que depende en gran medida de la agricultura y la pesca, el cambio climático ha provocado una pérdida constante de medios de subsistencia, lo que ha debilitado la seguridad alimentaria y agravado la pobreza, lo que en última instancia supone una amenaza directa para la vida cotidiana de sus habitantes.

La región sur de Honduras, que forma parte del Corredor Seco Centroamericano, tiene un clima cálido, con temperaturas que con frecuencia superan los 40 grados centígrados, veranos largos y secos y una temporada de lluvias corta e intensa. Entre julio y agosto de cada año se produce un período de canícula (calor estacional). La economía depende en gran medida de la agricultura, en particular de la sandía, el melón y la caña de azúcar, así como de otros sectores como la ganadería, la pesca y el comercio (UNAH, 2020). La región se caracteriza por el empleo precario y los bajos ingresos, con más del 80 % de la población activa ganando significativamente menos que el salario mínimo (PADF, 2023). Estas dificultades económicas contribuyen a una alta tasa de inseguridad alimentaria, ya que un tercio de los hogares son considerados moderadamente o gravemente inseguros desde el punto de vista alimentario.

4. PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DEL CALOR

4.1 SENSIBILIZACIÓN SOBRE EL CALOR EXTREMO

La sensibilización sobre el calor extremo es alta en las tres ciudades, ya que casi todos los encuestados (más del 95%) afirman haber experimentado períodos de calor inusual y perciben el aumento de las temperaturas como un problema creciente (Figura 1). La gran mayoría (98%) expresó su preocupación por los riesgos asociados al calor, lo que indica un alto nivel de percepción de la amenaza. Sin embargo, aunque el 90% había oído hablar del cambio climático, solo el 13% afirmó conocer sus causas y efectos, lo que pone de manifiesto importantes lagunas en materia de conocimientos sobre el clima.

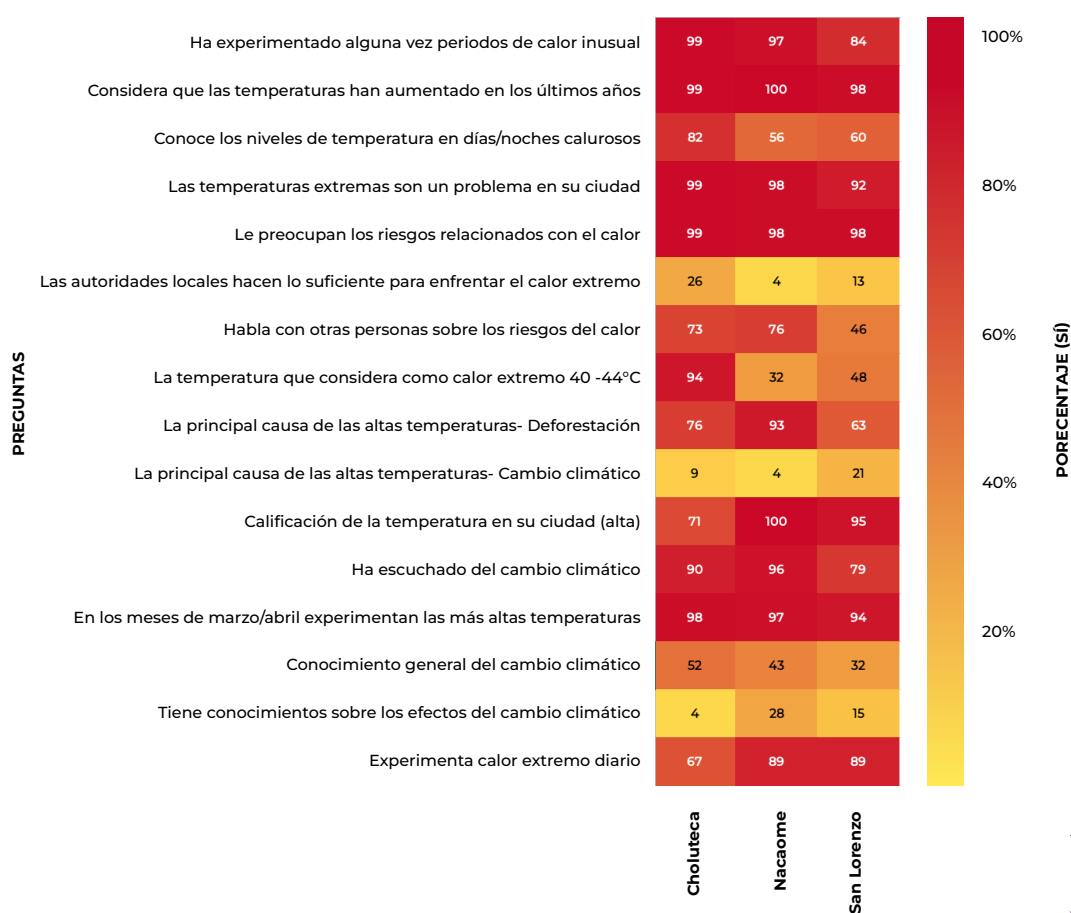
Las causas del aumento de las temperaturas se atribuyeron con mayor frecuencia a la deforestación (88%), mientras que el cambio climático se citó con mucha menos frecuencia (11%). La urbanización, la sobrepoblación, la construcción de plantas solares y los incendios forestales también se mencionan como causas del aumento de las temperaturas.

Las percepciones de lo que constituye un calor extremo varían entre las ciudades. Mientras que una gran mayoría de los residentes de Cholulteca (94%) identifican como extremo un calor de entre 40 y 44°C, en Nacaome la percepción más común es de entre 35 y 39°C, mientras que en San Lorenzo la percepción principal es de entre 40 y 44°C, con una parte notable que también considera extremas las temperaturas superiores a 45°C (26%).

Las percepciones de una alta exposición diaria al calor también fueron significativas, especialmente en Nacaome y San Lorenzo, donde casi el 90% de los encuestados afirmaron que experimentan calor extremo «todos los días o casi todos los días». La incomodidad alcanza su punto álgido entre las 11:00 y las 15:00 horas y una proporción menor afirma sentir incomodidad durante todo el día. Marzo y abril son ampliamente reconocidos como los meses más calurosos, coincidiendo con los picos de temperatura de la región.

A pesar de esta conciencia y preocupación generalizadas, solo una cuarta parte de los encuestados cree que las autoridades locales están haciendo lo suficiente para ayudar a las comunidades a hacer frente al calor extremo. Además, el 44% de los encuestados, especialmente en Nacaome y San Lorenzo, expresa la necesidad de desarrollar capacidades que les permitan comprender mejor los niveles de temperatura y sus efectos.

Fig. 1: Análisis de los indicadores de sensibilización sobre el calor



4.2 REPERCUSIONES DEL CALOR EXTREMO Y VULNERABILIDAD

El estudio revela diversos grados de impacto del calor extremo en las tres ciudades, donde los residentes experimentan dificultades relacionadas con la salud, las actividades cotidianas y sociales, la infraestructura (electricidad, agua) y las cargas financieras debido a las altas temperaturas.

Salud: El 81 % afirmó ser consciente de que el calor extremo afecta su salud, aunque menos de la mitad (46 %) ha experimentado enfermedades o síntomas relacionados con el calor y solo el 29 % ha acudido alguna vez al hospital por problemas relacionados con el calor. Los síntomas más comunes fueron dolor de cabeza (56 %), seguido de mareos, fatiga y sudoración excesiva, todos ellos reportados por encuestados de todos los grupos de edad. Nacaome destaca con un porcentaje más alto (53 %) de residentes que reportan problemas de salud debido al calor extremo, en comparación con San Lorenzo y Choluteca.

Infraestructura: Los cortes de electricidad durante periodos de calor extremo son un problema generalizado y frecuente en Nacaome (89 %) y Choluteca (91 %), que afecta a casi todos los residentes, mientras que en San Lorenzo (54 %) es frecuente, aunque con un componente mayor de «a veces». Esto plantea la cuestión de la dependencia del aire acondicionado como la adaptación al calor más generalizada.

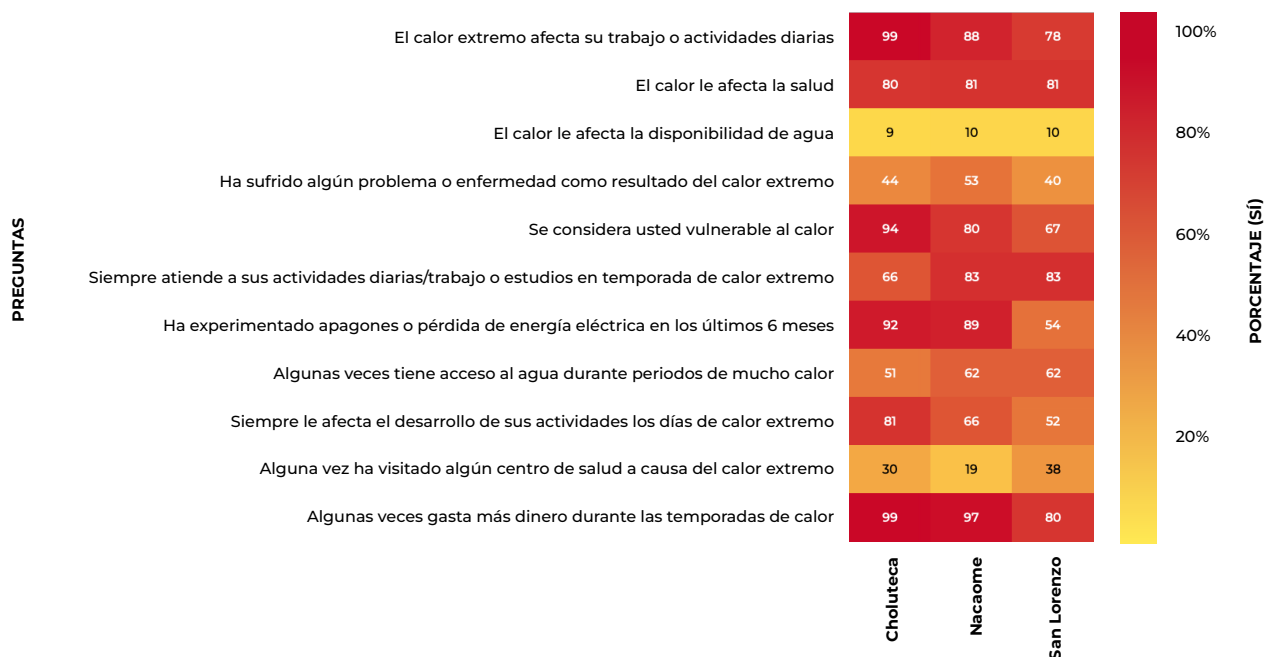
Cabe destacar que los encuestados manifestaron un conocimiento muy limitado de la correlación entre el calor y la accesibilidad al agua. Sin embargo, cuando se les preguntó sobre su experiencia de acceso al agua durante los periodos de calor intenso, el acceso constante resultó ser un reto en las tres ciudades, ya que más de la mitad de la población (58 %) tiene acceso intermitente.

Trabajo/actividades diarias: El impacto en el ámbito laboral fue significativo, ya que el 99 % en Choluteca, el 88 % en Nacaome y el 78 % en San Lorenzo afirmaron que el calor interfiere en su trabajo o en sus tareas diarias. A pesar del calor extremo, un porcentaje muy elevado de personas en las tres ciudades, especialmente en Nacaome (83 %) y San Lorenzo (82 %), continúa con sus rutinas diarias, lo que sugiere una posible necesidad de cumplir con sus obligaciones. Choluteca destaca con un porcentaje más bajo, con el 63 % de los encuestados que «siempre» atiende a sus actividades diarias durante el calor extremo.

Aspectos económicos: El gasto adicional durante el calor es especialmente pronunciado en Choluteca, donde casi el 89 % de los residentes «siempre» incurren en gastos adicionales. En Nacaome, la mayoría (71 %) incurre «a veces», al igual que en San Lorenzo (54 %) (véase la figura 2).

Una pequeña parte de los encuestados también mencionó el impacto en el acceso a los alimentos (1,82 %) y el aumento de la agresividad o la violencia (0,78 %).

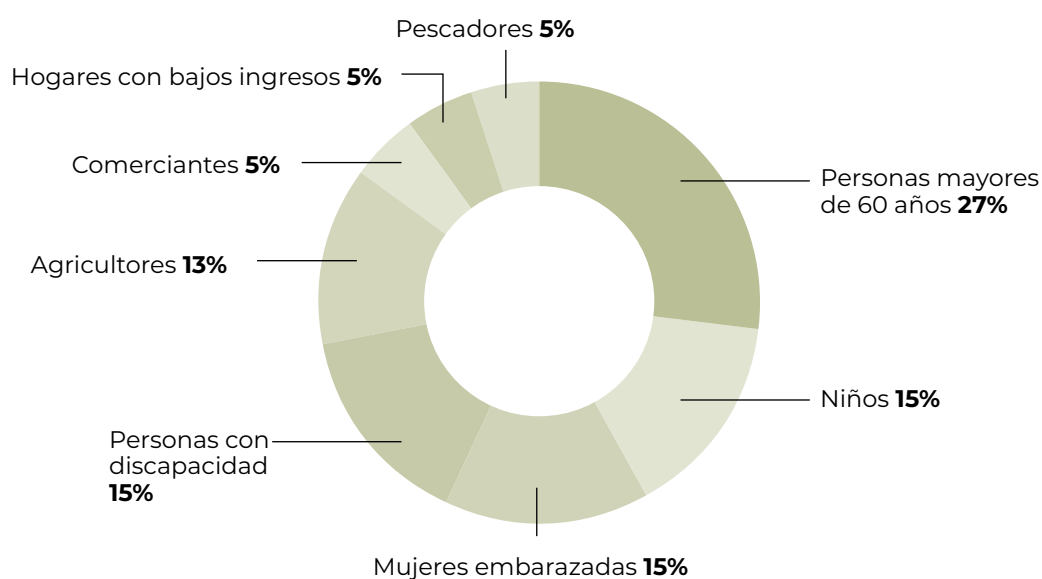
Fig. 2: Análisis de los efectos del calor extremo y de los indicadores de vulnerabilidad



Una mayoría significativa de los encuestados (89 %) califica la temperatura de su ciudad como alta y considera que el calor es un problema (96 %), y el 98 % expresa su preocupación por los riesgos asociados al calor. Si bien el 84 % de los encuestados se siente personalmente vulnerable a los efectos del calor extremo, esta percepción varía según la ciudad y la demografía. San Lorenzo tiene el menor sentido de vulnerabilidad personal, con un 67 %, en comparación con el 80 % en Nacaome y el 94 % en Choluteca. Los hombres y los jóvenes (de 15 a 25 años) son menos propensos a sentirse vulnerables. Sin embargo, la vulnerabilidad percibida aumenta con la edad, especialmente en el caso de las mujeres; todas las mujeres encuestadas de entre 65 y 75 años se consideraban vulnerables, en contraste con el 80 % de los hombres del mismo grupo de edad.

Todos los grupos vulnerables identificados dentro de los sectores laborales son predominantemente trabajadores al aire libre.

Fig. 3: Grupos identificados como vulnerables al calor extremo



Durante las entrevistas con informantes clave, coincidieron en que las temperaturas han aumentado en los últimos años, lo que afecta con mayor gravedad a los grupos vulnerables, como las personas mayores, los niños, las mujeres embarazadas y las personas con enfermedades preexistentes, que son menos capaces de soportar el calor extremo y carecen de medidas de protección adecuadas.

«Los más afectados son los productores, las personas que trabajan en el campo, que ya no pueden trabajar después de las 11:00 a. m. El horario de trabajo se ha modificado de 5:00 a. m. a 10:00 a. m. Esto puede reducir la productividad, pero protege a los productores de los efectos del calor extremo en la zona de Nacaome a esa hora».

Director, Ministerio de Agricultura y Ganadería – Nacaome

La exposición laboral se ha convertido en una de las principales preocupaciones. Se considera que los trabajadores son los primeros en estar expuestos al estrés térmico, a menudo durante periodos más largos y a niveles más altos que la población general. Los encuestados informaron que las consecuencias inmediatas para la salud de esta exposición, tal como las han experimentado y observado, incluyen mareos, fatiga, reducción de la concentración, náuseas e incluso golpes de calor o incluso la muerte por estrés térmico.

«El aire acondicionado ya no es un lujo, es una necesidad. Por ejemplo, aquí en la oficina no podríamos trabajar sin aire acondicionado. El calor es agobiante e intolerable, especialmente para personas que sufrimos enfermedades de base o personas con sobrepeso. El calor es insoportable, se necesita aire. Cuando no hay electricidad, no se puede trabajar, es imposible».

Gobernador departamental – Choluteca

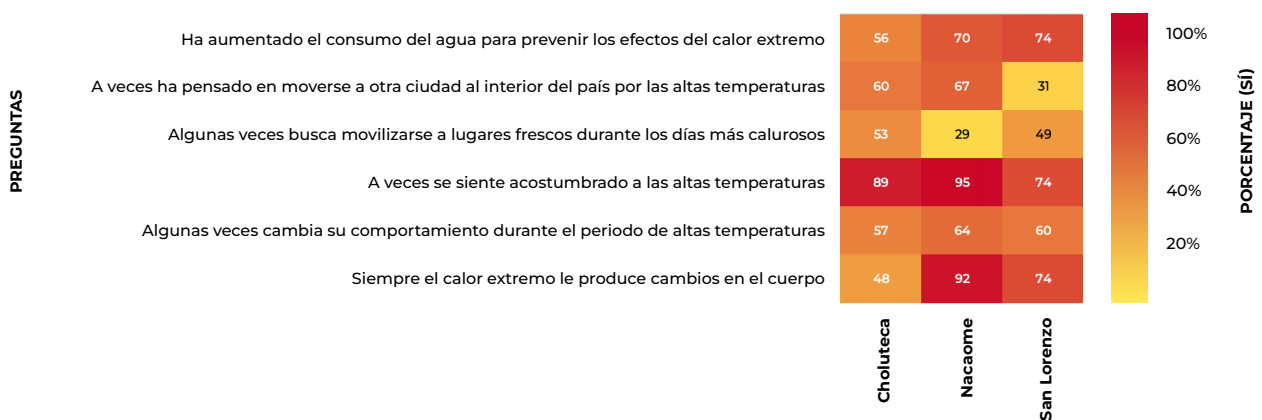
«La causa principal del aumento del calor es la deforestación, pero nos falta generar conocimientos para saber los riesgos de las altas temperaturas; aunque sientan calor, la población no conoce los riesgos que conlleva, los grupos más vulnerables son los que trabajan al aire libre, como los agricultores. Lamentablemente, la población no está haciendo nada para prevenir el calor extremo y no hay espacios frescos, es una necesidad».

Unión Regional de Pescadores Artesanales del Golfo de Fonseca (URPAGOLF)
– San Lorenzo

4.3 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN Y BARRERAS ESTRUCTURALES

En esta sección se evaluó la capacidad de las comunidades para adaptarse a los efectos del calor, ya sea mitigando los daños, aprovechando los impactos positivos o haciendo frente a las consecuencias negativas.

Fig. 4: Análisis de las estrategias de adaptación y comportamientos.



Medidas preventivas: Aproximadamente el 66 % del total de los encuestados afirmó haber tomado medidas preventivas y de seguridad contra el calor extremo, lo que refuerza la idea de que la sensibilización es alta entre la mayoría de los encuestados, pero sugiere que existen barreras para la acción. A pesar de la sensibilización sobre los riesgos, solo el 35 % de los encuestados en San Lorenzo había tomado medidas preventivas, frente al 72 % en Choluteca y el 79 % en Nacaome.

Las medidas más comunes son la hidratación (27 %) y el uso de ropa ligera y fresca (23 %) (Figura 5). Esto sugiere una falta de acceso al aire acondicionado o a ventiladores, ya que solo el 13 % de los encuestados los utiliza como medida de adaptación.

«El gobierno local ha socializado un gran proyecto que consiste en instalar aires acondicionados en las escuelas. Los niños no soportan el calor por la tarde. Hemos tenido casos de golpes de calor, especialmente durante los desfiles, en los que los niños se desmayan por falta de hidratación. El calor es un gran problema. Se deben implementar medidas de protección para cuidar el agua y promover la reforestación. La gente va a la playa para refrescarse, pero el calor siempre es muy intenso».

Educador – San Lorenzo

Cambio de comportamiento: Una parte significativa de los encuestados (85 %) indicó que su comportamiento cambia durante los periodos de altas temperaturas o calor extremo. Estos cambios en el comportamiento consisten principalmente en evitar las actividades al aire libre. Hay un 14 % que no lleva a cabo ningún tipo de cambio, lo que indica una posible aclimatación o barreras para la adaptación. Una pequeña parte de las personas mencionó que evita usar la cocina, lo cual se relaciona con la preocupación por el calor en el interior de las viviendas y, posiblemente, con la falta de tecnologías para cocinar de manera más eficiente desde el punto de vista energético.

Fig. 5: Distribución de las medidas aplicadas.

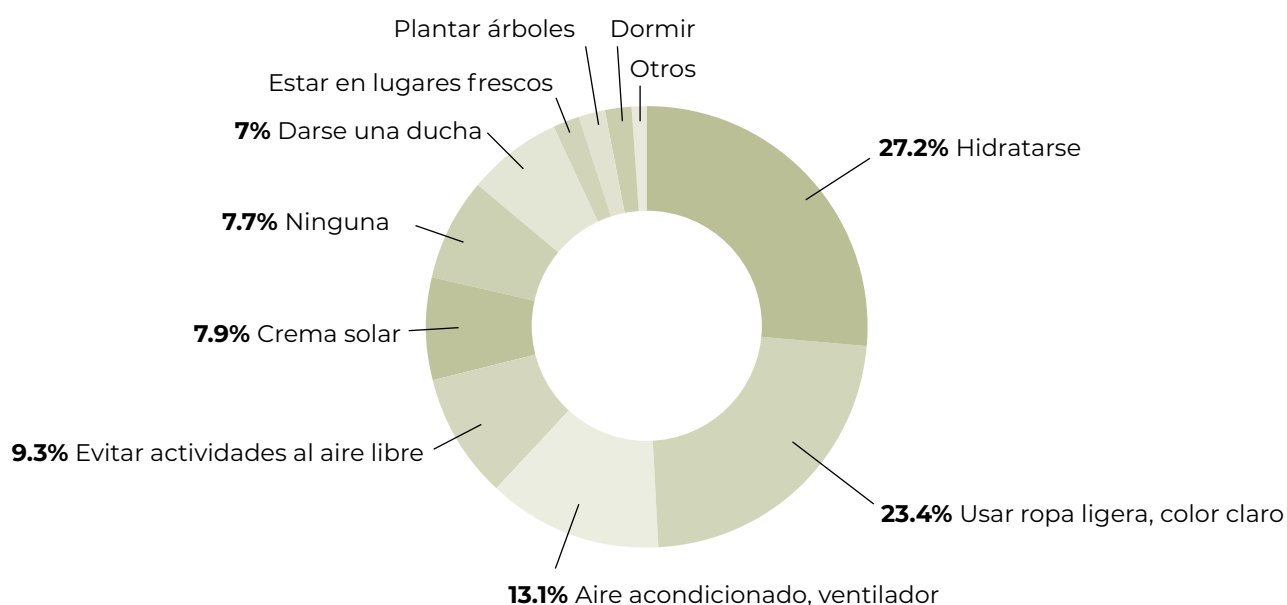
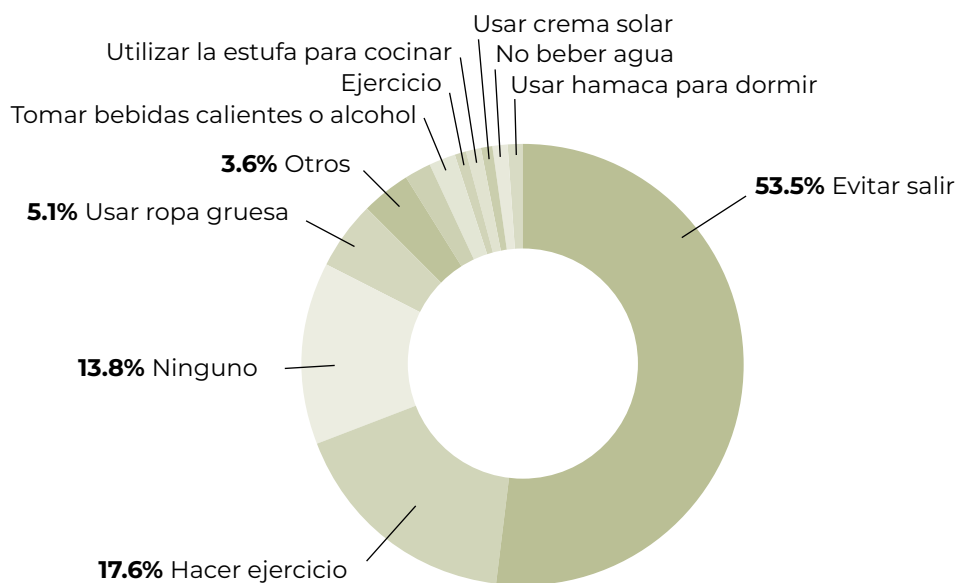


Fig. 6: Distribución de las medidas evitadas.



Aclimatación: Las personas se consideran muy acostumbradas a las altas temperaturas (87 %). El análisis revela un patrón en el que los encuestados más jóvenes, en particular los de entre 20 y 29 años, están más acostumbrados a las altas temperaturas, y las mujeres ligeramente más que los hombres. Por el contrario, los encuestados de más edad (51-60 años) son los más propensos a afirmar que «nunca» se acostumbran a las altas temperaturas.

Impacto físico: el 65 % afirmó que el calor extremo provoca cambios en su cuerpo. Los actores institucionales han llamado la atención sobre un fenómeno en aumento en los últimos dos años, basado en la hipótesis de que el calor contribuye a las enfermedades renales. Esto se ve respaldado por el elevado número de personas que reciben diálisis en las clínicas locales de las tres ciudades, donde se presta atención hasta altas horas de la noche. Los estudios han demostrado que la exposición recurrente al calor, junto con el esfuerzo físico y una hidratación inadecuada, puede provocar enfermedad renal crónica (ERC). En la actualidad se están produciendo epidemias de ERC relacionadas con el estrés térmico en todo el mundo (Glaser et al., 2016).

Movilidad y migración: Los encuestados en Nacaome (67 %) y Choluteca (60 %) muestran una mayor inclinación a considerar la posibilidad de mudarse debido a las altas temperaturas, mientras que en San Lorenzo, la mayoría no lo ha considerado.

Los informantes clave señalaron que un factor reciente que se suma a los problemas que experimentan los agricultores de la región es la irregularidad de la temporada de lluvias y las sequías recurrentes, que tienen un impacto decisivo en la producción agrícola. La baja productividad agrícola ha provocado que algunos agricultores emigren en busca de trabajo a las ciudades.

«Es necesario unir esfuerzos con todas las organizaciones locales para diseñar proyectos que ayuden a mitigar el riesgo al calor extremo. El problema también es político, ya que involucra a las autoridades locales. Por nuestra parte, nosotros trabajamos en los medios de vida de zonas vulnerables, enseñando técnicas agrícolas adecuadas a la situación de la tierra; hemos desarrollado proyectos de siembra de árboles para protección del calor. Nos enfrentamos al problema del aumento de la migración debido a las malas cosechas y la falta de empleo».

Soluciones identificadas por la comunidad: Las medidas consideradas eficaces para reducir las temperaturas evidencian una concientización colectiva del valor de la infraestructura verde, ya que la mayoría de los encuestados (79 %) mencionaron los espacios verdes. Otra solución mencionada fue el pintado de los tejados, lo que indica una falta de conocimiento sobre soluciones más amplias.

Los informantes clave destacaron varios factores que, en su opinión, influían en su capacidad para tolerar las altas temperaturas, entre ellos: la hidratación, la salud general, la ropa, la aclimatación y el tiempo de exposición. Si bien se identificaron percepciones comunes, como el aumento de la gravedad del calor extremo y la urgente necesidad de estrategias de adaptación, también surgieron diferencias en cuanto a los obstáculos y retos para la implementación de políticas eficaces.

«El calor aquí es insoportable hasta para uno que ya está acostumbrado, pero las personas que no son de aquí, que no han nacido aquí, pueden sentir el vapor del calor; tienen que hidratarse más». Pero para nosotros, el calor es permanente, aunque se use el ventilador, el aire es caliente, se necesitan aires acondicionados, pero el costo es muy alto. El calor al mediodía es más intenso. Necesitamos promover la reforestación para protegernos del calor».

Unidad de Medio Ambiente – Nacaome

«Hay que tener en cuenta que las personas que viven en zonas urbanas pueden correr un mayor riesgo de sufrir los efectos de una ola de calor prolongada que las que viven en zonas rurales, porque en estas hay más espacios abiertos y arbolados».

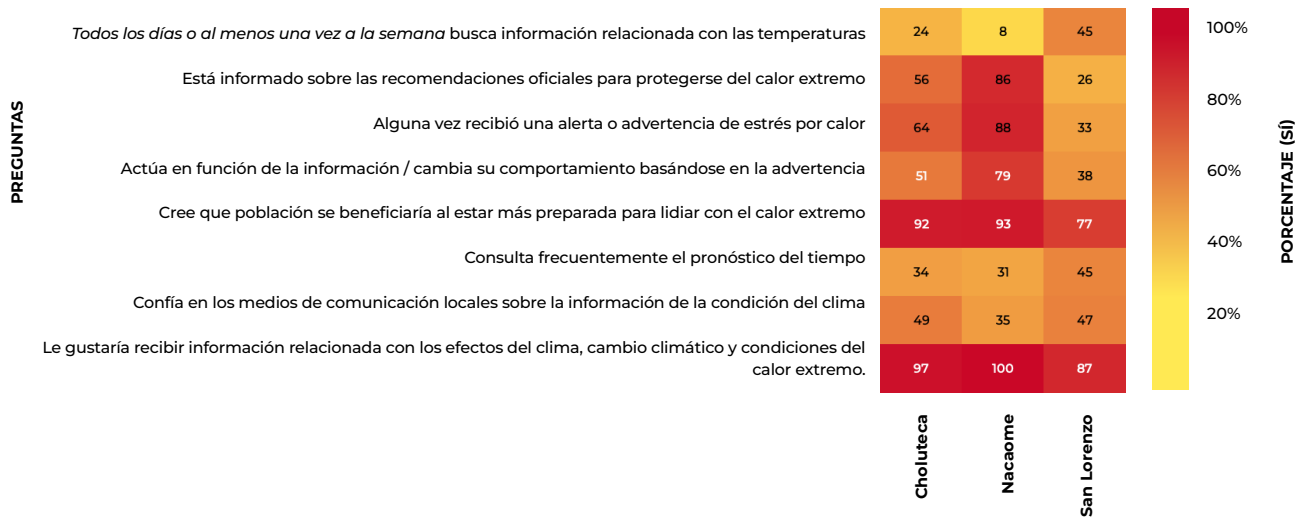
Centro de Salud CIS – San Lorenzo

PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA LA ADAPTACIÓN:

- **Cortes frecuentes de electricidad.**
- **Acceso intermitente al agua.**
- **Falta de lugares frescos.** Las personas no buscan necesariamente zonas más frescas no porque no sean conscientes de los riesgos, sino más bien por la falta de refugios adecuados u opciones públicas de enfriamiento.
- **Aumento de los costes.** Debido al mayor uso de aires acondicionados y ventiladores, y al consumo de agua.
- **Exposición laboral al aire libre.** Los agricultores, pescadores y comerciantes (principalmente en el sector informal) informaron que el calor extremo afecta gravemente su capacidad para trabajar de forma segura, pero rara vez faltan a sus actividades laborales, lo que sugiere la falta de mecanismos de protección social en algunos de los sectores económicos más importantes de estas ciudades.

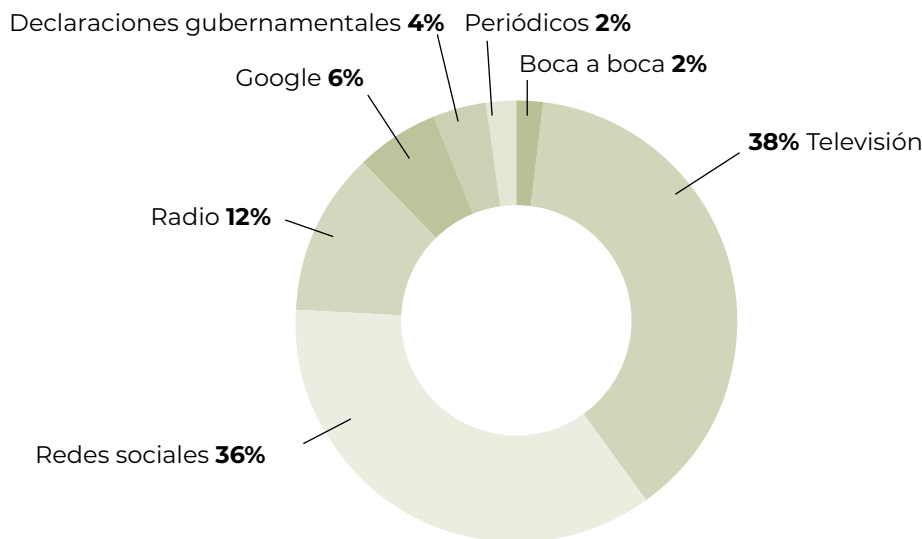
4.4 ALERTA TEMPRANA Y CANALES DE COMUNICACIÓN

Fig. 7: Análisis de los indicadores de alerta temprana, mensajes de alerta y canales de comunicación.



En lo que respecta a los sistemas de alerta temprana y la difusión de información en las ciudades, Nacaome parece ser la más preparada, ya que la mayoría de los encuestados conoce las recomendaciones oficiales (86 %), ha recibido alertas (88 %) y ha actuado en consecuencia (79 %). Por el contrario, San Lorenzo muestra los niveles más bajos de conocimiento y respuesta, ya que la mayoría de los encuestados desconoce las recomendaciones oficiales (26 %) y menos de la mitad actúa en función de las alertas (38 %). Choluteca se sitúa en el medio, con una ligera mayoría de encuestados que conoce las recomendaciones (56 %) y ha recibido alertas (64 %), y solo la mitad actúa en consecuencia (51 %).

Fig. 8: Fuentes de información utilizadas para mantenerse informado sobre cómo hacer frente al calor extremo.

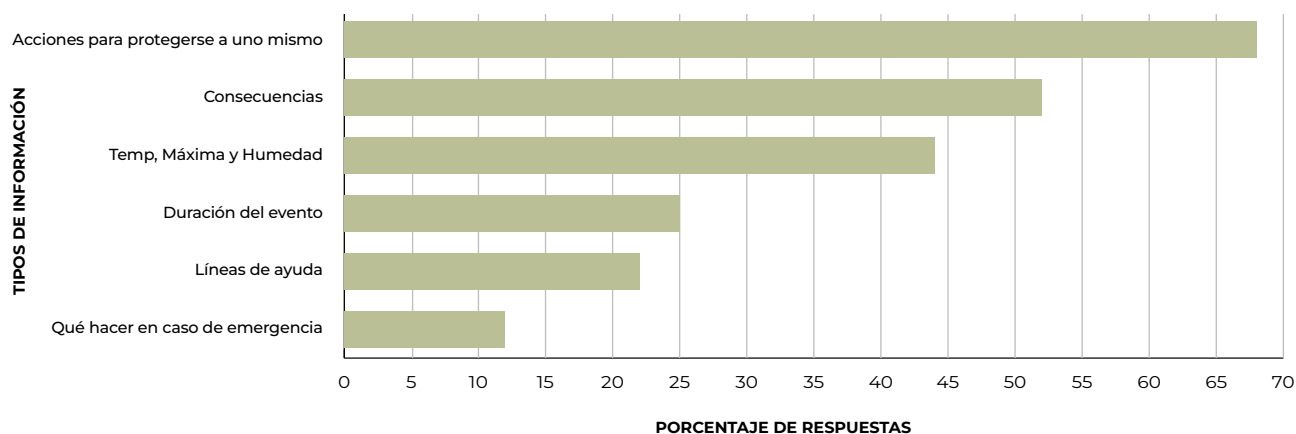


Canales de comunicación y calidad de la información: En las tres ciudades, la combinación de televisión y redes sociales es la fuente de información más utilizada (Figura 8), destacando canales locales y nacionales como HCH y Televisión. Las redes sociales son, en general, el método preferido para la difusión de información, excepto en San Lorenzo, donde la televisión y las redes sociales tienen casi la misma preferencia. En cuanto a las preferencias para la difusión de información relacionada con el calor, los resultados varían según la ciudad. La mayoría de los encuestados en Nacaome (73 %) cree que las redes sociales son los mejores canales, en comparación con solo el 41 % en San Lorenzo. A pesar del acceso generalizado a estos canales, solo el 40 % de los encuestados busca activamente información sobre las temperaturas o las alertas por calor de forma regular. En San Lorenzo, el 45 % consulta la información al menos una vez a la semana, mientras que en Nacaome solo lo hace el 8 %. La mayoría de las personas acuden al 911 y a los hospitales, mientras que la Cruz Roja (10 %), el Comité Permanente de Contingencias (COPECO) (5 %), los bomberos y la policía preventiva (menos del 2 %) reciben menos consultas.

Aproximadamente la mitad de la población de Choluteca (49 %) y San Lorenzo (47 %) confía en que los medios de comunicación locales informen con precisión sobre las condiciones meteorológicas, mientras que solo el 35 % lo hace en Nacaome.

Demanda de información: el 95 % de los encuestados en todas las ciudades desea recibir más información sobre el calor extremo y sus efectos. Sin embargo, solo alrededor de un tercio de los encuestados afirma consultar con frecuencia las previsiones meteorológicas. Los tipos de información que los encuestados consideran más útiles se muestran en la Figura 9.

Fig. 9: Tipos de información útil sobre el calor extremo.



Los informantes clave señalaron que es necesario difundir información accesible y en tiempo real sobre las olas de calor y las recomendaciones de seguridad correspondientes. Destacaron que compartir información sobre el número de personas afectadas y los problemas de salud derivados del calor extremo puede ayudar a generar conciencia.

Varios encuestados hicieron hincapié en que las estrategias de comunicación deben adaptarse a las preferencias mediáticas de los distintos grupos. Los jóvenes pueden preferir las plataformas en línea, especialmente las redes sociales, mientras que los residentes de más edad suelen recurrir a los medios tradicionales, como la televisión.

«A los jóvenes nos gusta estar en Internet y por eso creo que es mejor que toda la información se difunda a través de redes sociales como Facebook, pero, por supuesto, también hay personas mayores que necesitan estar informadas y pueden utilizar los medios de comunicación locales, que son los más vistos por la población».

Red de Jóvenes – San Lorenzo

«La gente ve la televisión para mantenerse informada, muy pocas personas escuchan la radio, es un medio que ya no se utiliza. Aquí la gente ve canales locales y nacionales todo el día para mantenerse informada, por lo que estas pueden ser estrategias para difundir las medidas de protección».

Comité de Emergencia (CODEM) – Choluteca

4.5 RESPUESTA INSTITUCIONAL

Percepción de la respuesta del Gobierno: el 80 % de los encuestados cree que las autoridades locales no están haciendo lo suficiente para hacer frente a los efectos del calor extremo o del cambio climático. Los encuestados hicieron hincapié en la necesidad de que las autoridades puedan:

- **Plantar árboles:** reforestar el entorno que rodea la ciudad.
- **Ofrecer formaciones:** sobre el uso de materiales de construcción adecuados y la sensibilización medioambiental.
- **Prestar apoyo:** ofreciendo alternativas a los agricultores a la quema de tierras como método agrícola; prevenir los incendios forestales y ofrecer una opción a los hogares para que no quemen sus residuos; reducir los precios de la energía para que se pueda utilizar el aire acondicionado durante períodos de tiempo más prolongados; construir cisternas comunitarias para el almacenamiento de agua y proporcionar un servicio de salud de calidad.
- **Prohibir la deforestación.**
- **Utilizar medidas de mitigación del calor:** planeación urbana para crear espacios verdes públicos y de sombra, y reducir el tráfico.
- **Proporcionar agua potable segura:** fuentes públicas de agua.
- **Cambiar los horarios de trabajo.**

5. CONCLUSIONES

Estos hallazgos ofrecen una imagen matizada de la percepción y de la respuesta social ante el calor extremo. En las tres ciudades existe un alto nivel de sensibilización y preocupación por el calor extremo, aunque las temperaturas consideradas «extremas» varían según la ubicación. La sensación de vulnerabilidad personal al calor no se experimenta por igual en toda la población, observándose diferencias notables entre ciudades, así como por edad y género. Si bien los residentes se sienten generalmente vulnerables, esta sensación es notablemente menor en San Lorenzo y entre los hombres jóvenes encuestados, lo que pone de relieve un área clave para una intervención específica. Esta diferencia de percepción puede influir en la eficacia de los sistemas de alerta temprana, que son más eficaces en Nacaome y menos en San Lorenzo. El estudio también revela una desconexión entre la sensibilización y la acción, ya que la mayoría de las adaptaciones personales se limitan a cambios de comportamiento sencillos. Una barrera fundamental para una adaptación más sustantiva es la falta de infraestructura adecuada y de apoyo por parte de las autoridades locales, como los frecuentes cortes de electricidad y el acceso intermitente al agua. A esto se suma la necesidad de mejorar la difusión de información y la educación, como lo demuestra el hecho de que una parte significativa de la población siente que no tiene los conocimientos para comprender todos los efectos del calor extremo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BID, CEPAL (2021). *Evaluación de los efectos e impactos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en Honduras*. Nota técnica del BID; 2168.
- Germanwatch,(2025). Índice de Riesgo Climático 2025. <https://www.germanwatch.org/en/crisis#:~:text=CRI%202025%20key%20messages,from%209%2C400+%20extreme%20weather%20events>
- Glaser J, Lemery J, Rajagopalan B, Diaz HF, García-Trabanino R, Taduri G, Madero M, Amarasinghe M, Abraham G, Anutrakulchai S, Jha V, Stenvinkel P, Roncal-Jimenez C, Lanaspá MA, Correa-Rotter R, Sheikh-Hamad D, Burdmann EA, Andres-Hernando A, Milagres T, Weiss I, Kanbay M, Wesseling C, Sánchez-Lozada LG, Johnson RJ. El cambio climático y la epidemia emergente de ERC por estrés térmico en comunidades rurales: el caso de la nefropatía por estrés térmico. *Clin J Am Soc Nephrol*. 8 de agosto de 2016; 11(8):1472-1483. doi: 10.2215/CJN.13841215. Epub 5 de mayo de 2016. PMID: 27151892; PMCID: PMC4974898. Grupo del Banco Mundial (2023). *Informe sobre el clima y el desarrollo en Honduras*. Banco Mundial, Washington, DC. Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/cfe562d2-1a82-4e00-9b1f-d925c33668c6>
- IHCIT. (2022). *Instituto Hondureño de Ciencias de la Tierra. Índice de capacidad de respuesta municipal ante riesgos naturales y biológicos (ICR)*. Choluteca, Honduras.
- INE. (2023). *Evaluación de la situación nutricional y de seguridad alimentaria en cuatro regiones prioritarias de Honduras*. Honduras: Instituto Nacional de Estadística.
- NIHHIS (2017). *Sistema Nacional Integrado de Información sobre Salud y Calor*. Obtenido de <https://toolkit.climate.gov/nihhis/>.
- OMIH (2023). *Observatorio de las Migraciones Internacionales en Honduras. Situación Migratoria en Honduras*. Honduras: Número 8.
- PADF, F. P. (2023). Informe sobre la precariedad en la región sur de Honduras. <https://reportarsinmiedo.org/wp-content/uploads/2023/12/E-Book-Informe-Precariedad-laboral-zona-sur-NOV2023.pdf>
- PNUD (2022). *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano*. Honduras .
- UNAH. (2020). Estudio sobre los efectos de la economía en la zona sur indica una disminución del empleo. Obtenido de <https://blogs.unah.edu.hn/direccion-academica-de-formacion-y-tecnologia/estudio-sobre-los-efectos-de-la-economia-en-la-zona-sur-indica-disminucion-de-empleos/>

ANEXO 1. DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico empleado fue mixto, combinando un enfoque cuantitativo y cualitativo.

INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA Y CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN. El estudio encuestó a 385 personas en Nacaome, San Lorenzo y Choluteca, con una distribución equilibrada por género (52 % mujeres, 48 % hombres). La población era predominantemente joven, con un 42 % de edades comprendidas entre los 18 y los 33 años. La mayoría de los encuestados eran solteros (47 %) o casados (31 %), con una proporción menor en unión libre, viudos o divorciados. Los patrones de empleo mostraron que el 37 % de los encuestados tenía un empleo formal, mientras que otros eran estudiantes (19 %), realizaban trabajos temporales (16 %), estaban desempleados (14 %) o trabajaban como amas de casa (9 %). El nivel educativo variaba mucho: mientras que un pequeño número no tenía educación formal, el 33 % había completado la enseñanza secundaria y el 18 % había completado la educación universitaria. Cabe destacar que una parte significativa (22 %) había comenzado la universidad pero no la había completado, lo que sugiere que existen obstáculos para completar la educación superior.

ENFOQUE CUANTITATIVO. La encuesta se llevó a cabo durante tres semanas, con una muestra de 385 personas distribuidas en Choluteca (198), San Lorenzo (87) y Nacaome (100). Se aplicó una encuesta estructurada que comprendía 70 preguntas, divididas en diferentes aspectos relacionados con el calor, a través de la aplicación KOBO en tabletas digitales. El equipo de encuestadores, compuesto por dos personas en Choluteca, una en Nacaome y otra en San Lorenzo, había recibido formación previa. Posteriormente, los datos recopilados se exportaron y analizaron utilizando estadísticas descriptivas a través de Excel y SPSS.

ENFOQUE CUALITATIVO. Los datos cualitativos fueron esenciales para complementar el enfoque cuantitativo del estudio, ya que permitieron comprender más profundamente la realidad a la que se enfrentan las personas en las zonas afectadas por el calor extremo. Esto proporcionó una visión más completa del problema.

Se seleccionaron 36 representantes de instituciones públicas y privadas clave con experiencia en la gestión de riesgos climáticos y calor extremo. La selección se basó en una lista elaborada por el equipo técnico del proyecto CoCHAP de la Cruz Roja Hondureña. Para ello, se diseñó un instrumento de entrevista semiestructurada, compuesto por 25 preguntas distribuidas en seis secciones. Las entrevistas se realizaron en las oficinas de las instituciones y organizaciones interesadas, en algunos casos de forma virtual, con cita previa con los participantes. En ambas modalidades se utilizó una grabación de audio. Posteriormente, la información se procesó mediante la transcripción de audio con la aplicación de inteligencia artificial Transkriptor (app.transkriptor.com/dashboard).

ANEXO 2. IMÁGENES DEL TRABAJO DE CAMPO



ANEXO 3. VULNERABILIDADES MÁS AMPLIAS RELACIONADAS CON EL CLIMA

Además del calor extremo, las comunidades del sur de Honduras informaron sobre una serie de retos sociales, económicos y medioambientales interrelacionados. Los encuestados destacaron diversas cuestiones que afectan su vida cotidiana, algunas de las cuales también incrementan su vulnerabilidad a riesgos climáticos, que se enumeran a continuación.

Tabla 2. Preocupaciones a las que se enfrenta la población, además del calor extremo.

CHOLUTECA	NACAOME	SAN LORENZO
<ul style="list-style-type: none"> • Cierre de empresas camaroneras • Deficiencias en el transporte público • Desempleo • Tráfico excesivo • Superpoblación • Migración • Inestabilidad política • Inundaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasez de agua • Inseguridad • La planta solar Nacaome-Valle • La situación política • Sequía • Pérdida de cosechas/ agricultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasez de agua • Inseguridad • Desempleo • Migración • Enfermedades



**Cruz Roja
Hondureña**



**American
Red Cross**



**Climate
Centre**



IFRC